

(1) ¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

(5) Porque si hemos sido unidos *a Él* en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también *en la semejanza* de su resurrección, sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con *Él*, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado;

(7) porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado. Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él, sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, no volverá a morir; ya la muerte no tiene dominio sobre Él. Porque en cuanto Él murió, murió al pecado de una vez para siempre; pero en cuanto vive, vive para Dios. Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

(12) Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que *no* obedezcáis sus lujurias; ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado *como* instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios *como* instrumentos de justicia.

(14) Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.

Piensa en estas cosas:

- 1) ¿Ve la «lógica» que se aplica en el versículo 1? ¿Cómo parafrasearía la sugerencia que se plantea?

La sugerencia es que DEBERÍAMOS pecar cada vez más para que, al «perdonarnos», la maravillosa gracia de Dios se magnifique ante todos. Su gracia es asombrosa, así que «exhibámosla» ante el mundo. ¿La respuesta de Pablo? «¡Tonterías! ¡Absurdo! Ustedes murieron a la conducta pecaminosa...¡no pueden seguir en ella!»

- 2) El versículo 4 dice que Cristo resucitó de entre los muertos para glorificar al Padre. Si el pecado que hay en nosotros es crucificado mediante la muerte de Cristo cuando damos un paso de fe para creer, ¿cómo glorificamos al Padre? ¿Es esto coherente con vivir de la misma manera en que vivíamos antes de creer?

«¡Las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas!» (2 Corintios 5:17). Así que, NO, no se espera que sigamos viviendo de la misma manera que siempre lo hemos hecho DESPUÉS de venir a Jesús por fe. Se espera que caminemos en «novedad de vida» (v. 4); ¡esta transformación glorificará al Padre!

- 3) ¿Le resulta fácil hacer morir el pecado en su vida? ¿Cuál es el intercambio según los versículos 5 y 8?

La primera pregunta requiere una respuesta personal. ¡A la mayoría de la gente le resulta difícil hacer cambios en su vida...! El intercambio citado en los versículos 5 y 8 es que, SI nos unimos a

Cristo a través de Su muerte, entonces comenzaremos a «vivir» con Él, tanto ahora como en la eternidad. Hacemos un intercambio: vida por muerte.

- 4) El versículo 6 dice que nuestro «viejo yo» estaba siendo crucificado con Cristo. ¿Cuáles son los dos propósitos de esto? ¿Qué aprendemos de Jesús sobre este tema en Lucas 9:23?

Propósito n.º 1 – ¡Que mi cuerpo de pecado sea reducido a nada (es decir, que los instintos pecaminosos sean quebrantados)!

Propósito n.º 2 – ¡Que ya no seamos esclavos del pecado (es decir, que se venza el control del pecado)!

¿El texto de Lucas? – Jesús nos dijo que cualquiera que Le siga debe tomar su propia cruz personal CADA DÍA. Decirle «no» al pecado no es algo que ocurra una sola vez, como cuando recibimos a Jesús por fe por primera vez. Aunque el Espíritu Santo entra en nuestra vida en ese momento, comienza una nueva «guerra» por el control del cuerpo entre la influencia de Dios y la de nuestra propia carne --- ¡es una batalla diaria!

- 5) ¿Se puede pecar después de morir (v. 7)?      No. Una vez que morimos, ya no es posible pecar.
- 6) Los versículos 9 al 11 desarrollan la misma idea de la pregunta 5. ¿Qué «ilustración visual» se da a los cristianos respecto a ceder ante la atracción del pecado? Tiene que ver con el «viejo hombre», el antiguo «yo» anterior a la fe.

La ilustración visual es la de un cadáver. Nuestra capacidad de respuesta ante las tentaciones e impulsos pecaminosos debería ser tan nula como la de cualquier persona muerta --- ¡inexistente! En esencia, la enseñanza de Pablo aquí es que el «viejo yo» debe morir completamente al magnetismo del pecado, y que el nuevo yo en el Espíritu Santo debe comenzar a vivir una vida nueva que tenga como meta y objetivo glorificar a Dios (v. 4).

- 7) Escribe la frase inicial del v. 12. Este es el objetivo de la lección de hoy. La segunda mitad del v. 12 y el v. 13 hablan de una elección que debemos hacer. Es decir, debemos ofrecer nuestro cuerpo para el servicio (véase también Romanos 12:1). ¿Qué dos categorías de vida se presentan para ofrecer nuestros cuerpos al servicio (v. 12b-13)? Nota que esto se describe en términos de armas y guerra. No olvide que llegamos a ser participantes en una guerra eterna.

«¡Que el pecado no reine en SU cuerpo mortal!!» La elección que debemos hacer es: «¿Viviré para Dios?» o «¿Viviré para mí mismo?». Con mi elección, mi cuerpo se ve involucrado en varias acciones. Con mi cuerpo puedo servir a Dios en justicia o a mí mismo en injusticia. ¡Las decisiones que tomo cada día revelan quién está ganando la guerra por el control de mi vida!

- 8) ¿Por qué el pecado NO debe ser el señor de nuestras vidas (v. 14)?

Cuando acudo a Jesús por fe para alcanzar la salvación, comienzo una vida nueva bajo la «gracia». Esto se describe como una especie de libertad al compararlo con la Ley de Dios (dada a través de Moisés). La Ley establece las normas de Dios y es santa --- sin embargo, su efecto en mí es revelar cuán pecador soy y cómo no alcanzo los estándares divinos. La gracia, en cambio, trae misericordia y perdón; los pecados son lavados y olvidados.

Una vez que doy el paso de fe para vivir bajo la gracia de Dios, ¡ya no debo permitir que el pecado ejerza dominio sobre mí! Dios me ayudará...solo necesito confiar en Él para recibir fortaleza.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: